

---

## INTRODUCCIÓN AL LIBRO DE JUECES

**Pr. Manuel Sheran**

*Jue 2:18-19 Y cuando Jehová les levantaba jueces, Jehová estaba con el juez, y los libraba de mano de los enemigos todo el tiempo de aquel juez; porque Jehová era movido a misericordia por sus gemidos a causa de los que los oprimían y afligían. (19) Mas acontecía que al morir el juez, ellos volvían atrás, y se corrompían más que sus padres, siguiendo a dioses ajenos para servirles, e inclinándose delante de ellos; y no se apartaban de sus obras, ni de su obstinado camino.*

Anteriormente echamos un vistazo al panorama redentivo del Antiguo Testamento. Llegamos al libro de Josué donde su protagonista, Josué, discípulo de Moisés, en su lecho de muerte, le saca el compromiso de servir a Jehová al pueblo vacilante de Israel. El libro nos muestra la afirmación contundente por parte de Israel (una y otra vez) de obedecer al Señor y servirlo. A pesar de las múltiples advertencias de Josué de que servir a Dios es algo serio.

Finalmente concluye con una triste reflexión: Israel sirvió al Señor todos los días de la vida de Josué.

Y es así como llegamos al siguiente episodio de la historia redentiva y uno en el que nos vamos a detener por un tiempo para poder sacar varias enseñanzas que podamos aplicar a nuestro caminar cristiano. Con el objetivo de evitar caer en los ciclos destructivos en los que cayó el pueblo de Israel a causa del pecado.

Jueces es uno de los libros del tomo histórico del antiguo testamento.

Nos habla acerca de como Dios rescata a la nación de Israel a través de varios líderes audaces llamados “los jueces de Israel”.

Encontraremos que estos jueces a menudo combinaron las funciones de líderes militares y gobernadores en distintas regiones, según el escritor George Schwab había un juez en cada tribu. Así que no todos actuaban en el mismo territorio geográfico. Y a pesar de que la historia del libro se presenta de manera lineal, su accionar ocurre muchas veces de manera simultánea, pero en diferentes regiones.

Los jueces fueron lideres que Dios utilizo entre el tiempo transitorio de Josué hasta el tiempo de los Reyes. Cuando se levanta la monarquía en Israel Con Saul, luego David,

Salomón, Roboam y Jeroboam, Sedequias y Oseas.

**El autor** del libro de los jueces según la tradición es Samuel Probablemente junto con su escuela de profetas compilaron este libro. (1 Sa. 10:5, 1 Re 20:35, 2 Re 2:3-5) La escuela de profetas referida como “los hijos de los profetas” o compañía de profetas (compañía de acompañamiento no de empresa) era una sociedad de profetas que se reunía y vivía en comunidad para ser instruidos por Samuel probablemente. Se dedicaban al estudio, al aliento y al servicio. No lo que se entiende ahora como Escuela de profetas.

**El propósito** de jueces fue mostrar los resultados de la desobediencia a Dios y finalmente la necesidad de un rey justo que guiara a Israel hacia Dios.

Los temas de jueces se centran en el proceso de la desobediencia de Israel, ya que se rehúsan a aprender de sus pecados.

Leemos acerca de esto en:

*Jue 2:1-3 El ángel de Jehová subió de Gilgal a Boquim, y dijo: Yo os saqué de Egipto, y os introduje en la tierra de la cual había jurado a vuestros padres, diciendo: No invalidaré jamás mi pacto con vosotros, (2) con tal que vosotros no hagáis pacto con los moradores de esta tierra, cuyos altares habéis de derribar; mas vosotros no habéis atendido a mi voz. ¿Por qué habéis hecho esto? (3) Por tanto, yo también digo: No los echaré de delante de vosotros, sino que serán azotes para vuestros costados, y sus dioses os serán tropezadero.*

En contraste vemos la fidelidad continua de Dios en mantener su pacto rescatando a su pueblo por medio del obrar de los jueces.

*Jue 2:16 Y Jehová levantó jueces que los librasen de mano de los que les despojaban;  
Jue 2:18 Y cuando Jehová les levantaba jueces, Jehová estaba con el juez, y los libraba de mano de los enemigos todo el tiempo de aquel juez; porque Jehová era movido a misericordia por sus gemidos a causa de los que los oprimían y afligían.*

El contexto de jueces esta diseñado para mostrarnos el ciclo de decadencia de Israel que leímos en el verso con el que comenzamos.

Este puede resumirse de la siguiente manera:

1. Después de un prolongado periodo de paz, el pueblo provoca a Dios. (2:13-14)

2. Dios levanta un opresor contra el pueblo para hacerlos volver a El. (2:15)
3. La gente clama a Dios por ayuda. (2:16)
4. Dios levanta un juez para traer liberación y continua un periodo de paz. (2:17-19)

¿No le suena similar esta historia?

La gente esta feliz gozando de sus libertades políticas e ideológicas promoviendo el aborto, la agenda lgbt, legalización de la marihuana, cantando y la culpa no era mía promoviendo el feminismo radical y muchas otras cosas más.

Recuérdese este era el estado del mundo antes del COVID. Pero luego viene la gran hecatombe mundial con la pandemia del COVID 19. Y somos enviados a confinamiento obligatorio en nuestros hogares. Clamamos a Dios por liberación. Dios manda vacunas. Y ahora salimos a continuar en la misma perversión de antes. Esta historia es similar porque es la historia nuestra.

Este ciclo de decadencia vuelve a repetirse 7 veces a lo largo del libro de Jueces a través de 7 campañas diferentes (3:5-16:31)

1. La campaña del Sur: con el juez Otoniel (3:5-31)
2. Continuación de la campaña del sur: con los jueces Aod y Samgar (3:5-31)
3. La campaña del Norte: con el juez Barac que es sustituido por Débora (4:1 al 5:31)
4. La campaña del centro: con los jueces Gedeón, Abimelec y Jair. (6:1 al 10:5)
5. La campaña del Este: con el juez Jefté. (10:6 al 12:7)
6. La segunda campaña Norte: con los jueces Izban, Elon y Abdon (12:8-15)
7. La campaña del Oeste: con el juez Sansón. (13:1 al 16:31)

Al final del séptimo ciclo están las historias que muestran la debacle total de Israel a través de la corrupción personal y nacional. (17:1 al 21:25)

Vemos por ejemplo como un hombre llamado Micaías (No el profeta de 1 Re 22:8) había hecho ídolos para su casa. Luego viene y contrata un sacerdote para administrar el lugar de toda su casa de idolatría. Posteriormente la tribu de Dan se roba los ídolos de Micaías y su sacerdote para así tener su propia religión tribal. (17-18)

También nos narra la historia de unos hombres pervertidos de la tribu de Benjamín que violan y asesina a la concubina de un levita.

El crimen fue tan perturbador que el levita corto el cuerpo de la concubina en doce pedazos, de esta manera cada tribu en Israel estaría al tanto de lo sucedido. Israel se levanta y lucha contra la tribu de Benjamín, matando a casi todos los hombres de esa tribu. (19-20)

Esto nos deja ver el estado de idolatría, inmoralidad y guerra civil que internamente vivía Israel. Por eso le digo que sus pecados no solo eran personales sino también nacionales.

El meollo para esta debacle esta en una frase con la que concluye el libro:

*Jue 21:25 En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía.*

Esto no es algo bueno. Esta es una frase con una connotación negativa que observa con gran tristeza que cada uno en Israel hacia lo que le parecía recto ante sus propios ojos.

Esta es nuestra misma realidad también, porque vivimos en un mundo en el que frecuentemente somos motivados a hacer lo que queramos hacer. Y Jueces nos muestra la desastrosa consecuencia de lo que pasaría si todos seguimos este nefasto consejo.

*Pro 16:25 Hay camino que parece derecho al hombre, Pero su fin es camino de muerte.*

El hombre no tiene la capacidad de decidir lo que es bueno fuera de Dios. El profeta Jeremías dice:

*Jer 17:9 Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?*

Y Jesus nos recuerda

*Mat 15:19 Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias.*

El único que puede decir lo que es bueno para que lo hagamos es Dios.

Y jueces tiene abundantes ejemplos de lo importante que es obedecer a Dios. Asi mismo tiene abundantes ejemplos de cómo toda una nación se desmorona en caos cuando no obedece a Dios.

El libro de Jueces comienza con una indecisión terrible por parte del pueblo y con una falta de liderazgo. Se encuentran preguntándose quien subirá primero a la batalla por poseer la tierra. Así que consultan a Jehová y El Señor indica que Juda peleara primero. Juda hace alianza con Simeón y juntos logran derrotar a sus enemigos para reclamar sus tierras. Así mismo la tribu de Jose recupero Betel.

Sin embargo, el resto de las tribus fallo en lograr su cometido. Lejos de expulsar a los habitantes de las tierras y reclamarlas para ellos como heredad de Jehová, les permitieron vivir entre ellos e hicieron concesiones con el enemigo para convivir pacíficamente.

Jueces 1: 27-36 Nos dice que ni Manases, ni Efrain, ni Zabulon, ni Aser, ni Neftali expulsaron a los habitantes de sus tierras.

Se creyeron muy buenos, más buenos que Dios. Dejando que vivieran en sus tierras gente que servía a otros dioses, que practicaban sacrificios humanos y tenían costumbres aborrecibles y depravadas, condenadas por la ley del Señor. Hablamos de toda clase de perversiones sexuales, inmorales y de toda índole. Y ellos hicieron concesiones con ellos.

Seguramente dijeron ahí déjenlos, cada quien en su rollo. Mientras no le hagan daño a nadie, que hagan lo que quieran. No seamos fariseos, legalistas, quienes somos nosotros para juzgar. El amor es amor. El amor siempre triunfa.

Y el problema con este relativismo es que va normalizando el pecado a grado tal que para nosotros se convierte en algo bueno, normal y natural que llega a convencernos que deberíamos aceptarlo como tal.

El resultado de esta normalización en Israel es que en el capítulo dos vemos la antítesis de lo que juraron con tanto afán a Josué.

*Jue 2:11-15 Después los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová, y sirvieron a los baales. (12) Dejaron a Jehová el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y se fueron tras otros dioses, los dioses de los pueblos que estaban en sus alrededores, a los cuales adoraron; y provocaron a ira a Jehová. (13) Y dejaron a Jehová, y adoraron a Baal y a Astarot. (14) Y se encendió contra Israel el furor de Jehová, el cual los entregó en manos de robadores que los despojaron, y los vendió en mano de sus enemigos de alrededor; y no pudieron ya hacer frente a sus enemigos. (15) Por dondequiera que salían, la mano de Jehová estaba contra ellos para mal, como Jehová había dicho, y como Jehová se lo había jurado; y tuvieron gran aflicción.*

Todo porque comenzaron a considerar el pecado como algo relativo. Algo no tan malo.

Porque como dice en el último versículo: (21:25) *cada uno hacía lo que bien le parecía.*

---

Cada uno tenía su propio concepto de lo que era el bien, de manera que perseguía estas cosas conforme a su propia sabiduría. Y esto es necedad. Porque el hombre es incapaz de desear ni hacer el bien. El único conocimiento supremo del bien y el mal proviene de Dios. Cuando abandonamos el temor de Dios y nos familiarizamos con la sabiduría del mundo nos volvemos esclavos de los placeres, la vanagloria y los intereses del mundo que son completamente contrarios a Dios.

Pero Dios en su infinita misericordia una vez mas no abandona su pueblo a la suerte. Sino que les levanta Jueces que puedan librarlos de las consecuencias de sus pecados

*Jue 2:16 Y Jehová levantó jueces que los librasen de mano de los que les despojaban;*

Sin embargo a pesar de ver la mano de Dios sobre su vida librándolos del mal, Israel no se arrepentía de su maldad. Por los próximos 20 capítulos veremos el mismo patrón de decadencia de Jueces 2:18-19 repetirse una y otra vez.

Ahora, es preciso que nos preguntemos: ¿porque esto es importante para nuestra vida? Porque la historia de los Jueces es la historia de nosotros. La historia de nuestra constante lucha con el pecado. De cómo sucumbimos fácilmente ante nuestros pecados por hacer concesiones con ellos. Por no verlos tan malos en comparación con otros peores.

Es la historia también, de como Dios siempre está dispuesto a darnos su perdón a pesar que no lo merecemos. La teología de jueces enfatiza la importancia de la gracia y la misericordia de Dios.

A pesar de que Israel no solo deja de obedecer a Dios, sino que se va tras otros dioses. Hermano esto es como que no solo deje de amar a su esposa, sino que se vaya activamente detrás de otras mujeres. ¿Como se sentirá su esposa? ¿Cómo reaccionaría? Seguramente lo echaría de la casa, le pide el divorcio y lo sepultan en vida en su corazón. No querrá saber nada mas de usted.

Pero Dios permanece fiel a la promesa dada a Abraham y sus descendientes.

Dios libera a Israel a través de los jueces. Y le prueba a su pueblo que el es fiel al pacto. En cambio, Israel, que tanto idolatran las otras sectas llamadas cristianas, viola el pacto en casi todas las formas posibles.

---

De esta misma manera se manifiesta a nosotros la gracia y la misericordia de Dios por medio del Señor Jesucristo. En que siendo aun pecadores Cristo murió por nosotros (Rom. 5:8) y que somos salvos solo por gracia (Ef. 2:8)

De manera que es Dios quien nos libra del pecado a pesar de nuestra infidelidad.

Pero más importante, el libro de Jueces es la historia de nuestra sociedad moderna. Una sociedad entregada a sus propios dioses. Cometiendo crímenes atroces a los ojos de un Dios Santo y Justo. Una sociedad que ha abandonado la fe de sus padres. Que ha abandonado al Dios verdadero para irse tras dioses ajenos y servirlos. Relativizando el pecado llamándolo error o enfermedad. Y volviéndolo normal. De manera que todo mundo hace lo que bien le parece.

Es necesario que escudriñemos las escrituras, así como los profetas indagaron en estas cosas, para encontrar los tiempos y las circunstancias en que la salvación se llevaría a cabo. Mas, aunque indagaron diligentemente en estas cosas, les fue revelado que no era para ellos, sino para nosotros que se nos ha sido anunciado el evangelio.

Y así al escudriñar las escrituras, que podamos ser convencidos de pecado, para volvernos al Dios de los cielos. Para temerle, para servirle con integridad y verdad, para derribar los ídolos de nuestros padres y para pararnos firmes frente al mundo confesando a Dios como el único Dios vivo y verdadero.

Que mientras estudiamos estas historias de este libro, podamos ver nuestra propia infidelidad reflejada en cada página. Y que podamos ver la gracia y la misericordia de Cristo dándonos en todo momento la salvación de nuestros pecados.

**Oremos al Señor.**